



Universidad del País Vasco

Grado en Traducción e Interpretación

Trabajo de fin de grado

Proceso de revisión en estudiantes de traducción y bilingües

Daniel Gembero Urdanoz

Tutor: Jose Tomás Conde Ruano

Curso académico: 2014 – 2015

Departamento de Filología Inglesa, Alemana y Traducción e Interpretación

Resumen

El presente estudio recoge un proceso de investigación empírica sobre la revisión de traducciones. A partir de los diferentes tipos de bilingües que se han establecido en estudios precedentes, del análisis teórico de qué es la revisión de la traducción y de las diversas teorías que relacionan el bilingüismo y la traducción, se propone una definición de persona bilingüe que va a servir para separar a los sujetos que forman dos muestras diferentes: una de estudiantes de traducción, y otra de bilingües sin formación relacionada con la traducción. A ambas muestras se les pedirá que realicen una revisión de una traducción de inglés a español, en igualdad de condiciones y con acceso a los mismos recursos. En esta traducción han sido introducidos previamente una serie de errores que se espera que los sujetos de las muestras identifiquen, aunque las hipótesis defienden que no lo harán del mismo modo y, por lo tanto, no llegarán al mismo resultado. De esta manera, se llevará a cabo un análisis comparativo del que se extraerá, en la parte final del trabajo, una serie de conclusiones que, aunque no serán en ningún momento extrapolables al total de la población, resultarán representativas para las muestras aquí analizadas y podrían también servir como base para futuros estudios que profundicen en este tema o traten la revisión de traducciones desde un punto de vista empírico. El análisis de la revisión realizada por los estudiantes de traducción y los bilingües sin formación específica se completará con la respuesta dada a un cuestionario electrónico enviado cuando el investigador ha recibido la tarea de revisión. El trabajo se completa con la inclusión de los anexos correspondientes: copia del texto original y de la traducción modificada, copia de las preguntas incluidas en el cuestionario electrónico y, finalmente, el listado con los cuarenta errores que se han tenido en cuenta para valorar el resultado de las revisiones.

Tabla de contenidos

Resumen	2
Tabla de contenidos	3
1. Estado de la cuestión	4
1.1. <i>Bilingüismo</i>	4
1.2. <i>Teoría de la traducción natural</i>	6
1.3. <i>El estudio de Gómez Hurtado (2007)</i>	7
1.4. <i>La revisión de la traducción</i>	8
2. Materiales y métodos	10
2.1. <i>Presentación del experimento</i>	10
2.2. <i>Hipótesis</i>	11
2.3. <i>Sujetos</i>	12
2.4. <i>Herramientas</i>	13
2.5. <i>Realización del experimento</i>	15
3. Resultados	16
3.1. <i>Estudiantes</i>	16
3.1.1. <i>Detección de errores</i>	16
3.1.2. <i>Fuentes empleadas</i>	17
3.1.3. <i>Método empleado</i>	17
3.1.4. <i>Tiempo y dificultad</i>	17
3.2. <i>Bilingües</i>	18
3.2.1. <i>Detección de errores</i>	18
3.2.2. <i>Fuentes empleadas</i>	19
3.2.3. <i>Método empleado</i>	19
3.2.4. <i>Tiempo y dificultad</i>	20
4. Discusión	20
5. Conclusiones	24
6. Bibliografía	26
Anexo X: Texto original y traducción	27
<i>Bristol Tourist Information and Tourism (Bristol, England, UK)</i>	27
Anexo Y: Encuesta	34
Anexo Z: Lista de errores	35

1. Estado de la cuestión

Son muchos los tipos de bilingüismo que pueden establecerse atendiendo a un punto de vista u otro. Sin embargo, independientemente del tipo de bilingüismo que se dé en un sujeto, según la teoría de Harris (1973, 1977) todos tendrán cierta predisposición innata para enfrentarse a la traducción, a la revisión de esta o para mediar entre las lenguas que conocen sin necesidad de ser formados para ello.

1.1. Bilingüismo

Dar una definición del bilingüismo o de cuándo una persona es bilingüe no es siempre fácil, pues se trata de un fenómeno relativo (Mackey, 1957: 51). Cada disciplina o ciencia aborda el bilingüismo desde un punto de vista y con un objetivo de estudio diferente. Así pues, el bilingüismo no será considerado de la misma forma en el campo de la lingüística que en el de la pedagogía. Sin embargo, para el presente estudio, es importante definir y delimitar los factores que debe cumplir una persona para ser bilingüe, pues se va a categorizar a los sujetos incluidos: por un lado, aquellos que hablan dos lenguas, pero aun así no son considerados bilingües, y por otro, aquellas personas que hablan dos lenguas, y sin embargo sí que son consideradas bilingües. Entonces, ¿cuándo es realmente bilingüe una persona?

Podría considerarse que una persona bilingüe es toda aquella que habla dos lenguas, aunque no necesariamente al mismo nivel. Una de esas lenguas sería la lengua materna, y la otra una aprendida mediante una formación específica. Hay quien piensa incluso que bastaría con que una persona fuera capaz de crear mensajes con sentido en dos lenguas para ser considerada bilingüe (Haugen 1953: 7). Sin embargo, una cosa es ser capaz de reproducir mensajes en una segunda lengua, y otra es hablarla con fluidez o ser capaz de comprenderla. Podríamos decir que el estudiante de lenguas se convertiría en bilingüe una vez alcanzara un cierto nivel en una segunda lengua, y que un conocimiento básico no lo haría bilingüe. También podrían tenerse en cuenta diferentes grados de bilingüismo (Arsenian, 1937: 19), y así toda persona que tuviera conocimiento de una segunda lengua, independientemente de su nivel, podría ser considerada bilingüe en un grado u otro.

En el otro extremo están autores como Halliday, McKintosh y Strevens (1970), que opinan que una persona solo es bilingüe cuando sus dos lenguas están por completo al

mismo nivel. Estos autores utilizan el término *ambilingualism* para referirse a este fenómeno en el que una persona domina dos lenguas por igual y en todos los campos posibles. Solo una persona que cumpla con esta condición sería considerada una persona bilingüe «de verdad» (Thiery, 1976).

Existen diferentes tipos de bilingüismo dependiendo también del criterio que se utilice para diferenciarlos (véase **Tabla 1**).

Criterio	Territorio geográfico		Forma de adquisición	
Tipo	Social	Individual	Natural	Artificial
Subtipo			Primario	Secundario

Tabla 1: Tipos de bilingüismo

Si se parte del territorio o del área geográfica en la que se desarrolla este fenómeno, distinguiríamos entre bilingüismo social y bilingüismo individual (Baetens, 1986). El primero es el tipo que aparece en grupos, pues se da en comunidades o áreas geográficas en las que coexisten oficialmente dos lenguas diferentes, como podría ser el País Vasco en España, donde conviven el euskera y el español, o la región de Quebec en Canadá, donde se hablan inglés y francés. Sin embargo, el bilingüismo también puede darse de manera aislada (bilingüismo individual), es decir, una persona que, por una serie de circunstancias (generalmente un progenitor proveniente de un país con otro idioma) ha aprendido dos lenguas desde la niñez.

También podemos analizar los tipos de bilingüismo dependiendo de la forma en que ha llegado una persona a convertirse en bilingüe. Una persona puede alcanzar el bilingüismo de forma natural o artificial (Baetens, 1986). Los bilingües naturales son aquellos que, sin haber recibido una formación específica en una segunda lengua, son capaces de hablarla y entenderla desde la niñez. Se pueden distinguir dos tipos de bilingües naturales. Por un lado puede considerarse el bilingüismo primario como aquel adquirido por hijos de padres que hablan dos lenguas distintas y a quienes, desde el momento en que nacen, les han hablado en ambas lenguas, lo que ha hecho que las aprendan de forma natural. El segundo tipo es el bilingüismo secundario, que se da

cuando los dos progenitores hablan la misma lengua, pero viven en un país con una lengua distinta, por lo que los bilingües aprenderían la lengua de sus padres en casa, pero la otra lengua en la calle o la escuela. Por otra parte, los bilingües artificiales son aquellas personas que solo tienen una lengua materna, pero han alcanzado el bilingüismo mediante formación en otra lengua. Los estudiantes de lenguas se encontrarían en este grupo, una vez alcanzado el grado de perfección necesario para considerarles bilingües

Pero una persona bilingüe, generalmente, no tiene el mismo grado de conocimiento de una lengua que de otra. De hecho, es muy difícil que una persona alcance un mismo grado de perfección en el uso de dos lenguas y que sepa utilizarlas de la misma forma en todos los ámbitos, por lo que podríamos decir que ese tipo de bilingüismo teóricamente «perfecto» es, en la práctica, casi imposible de alcanzar. Casi siempre hay una lengua más fuerte que otra, una lengua en la que las palabras vienen más rápido a la mente y en la que cuesta menos crear mensajes. Además, no siempre se consigue la misma fluidez en dos idiomas para según qué campos de conocimiento, sobre todo dependiendo del nivel de especialización (Baetens, 1986).

Por otra parte, aunque una persona bilingüe sea capaz de utilizar dos lenguas con éxito, no siempre es capaz de traducir entre ellas, o al menos no siempre puede hacerlo bien. La mediación de una persona bilingüe entre sus dos idiomas suele ser casi siempre literal, es decir, palabra por palabra, lo que deriva en calcos y falsos amigos (Schreuder y Weltens, 1993). Relacionado con este tema, el grupo PACTE (*Procés d'Adquisició de la Competència Traductora i Avaluació*) de la Universidad Autònoma de Barcelona ha llevado a cabo diversos estudios en los que se compara la competencia traductora de traductores con la de bilingües o traductores novatos, en los que se han obtenido conclusiones como que los segundos no realizan una lectura profunda antes de la traducción, ni revisan tan a fondo el trabajo realizado.

1.2. Teoría de la traducción natural

Una cuestión es el estudio del estatus de bilingüe en sí y otra la reflexión sobre cómo afecta a la traducción ese estatus de bilingüe. En los Estudios de Traducción se han publicado numerosos trabajos sobre este tema pero, quizás, uno de los más relevantes sea el de Harris (1973, 1977), quien introdujo la *teoría de la traducción natural*. Según

este autor, todas las personas bilingües tienen una capacidad innata para mediar entre sus dos lenguas maternas en cualquier situación del día a día y sin necesidad de una formación específica.

La teoría de Harris tiene una serie de consecuencias, también para la formación: así, a una persona bilingüe no habría que enseñarle a traducir (ya que se trata de algo que puede hacer naturalmente, de forma innata) pero sí a traducir siguiendo ciertas normas y reglas, y con una metodología precisa.

Desde el punto de vista de la investigación, se ha abordado la teoría de la traducción natural de diversas maneras; por ejemplo, el trabajo llevado a cabo por María Isabel Gómez (2007), al que dada su relevancia para el presente estudio se dedica el próximo punto, se ocupó de observar qué calidad tienen las traducciones que realizan los bilingües sin formación específica.

1.3. El estudio de Gómez Hurtado (2007)

Un estudio que analiza y compara el comportamiento de estudiantes de traducción no bilingües con sujetos bilingües, y que además ha servido como inspiración y guía para el presente estudio, es el llevado a cabo por María Isabel Gómez Hurtado (2007), de la Universidad de Granada. En su tesis *Traducir: ¿capacidad innata o destreza adquirible?*, analiza el comportamiento de una muestra de estudiantes de traducción al traducir un texto del español al inglés, y otro del inglés al español, y las diferencias de esta muestra con otra de sujetos bilingües sin formación en traducción.

En su estudio, la muestra de estudiantes (31 sujetos) era considerablemente mayor que la de bilingües (8). Para la realización del experimento se sirvió de dos textos y del programa *Translog*, con el que monitorizó el comportamiento de las dos muestras a la hora de realizar la tarea encomendada en un ordenador. Además, todos los sujetos de ambas muestras pasaron por diversas pruebas lingüísticas para confirmar su pertenencia a cada uno de los grupos. Por último, el resultado final fue corregido y valorado por un profesor de traducción inglés-español cuya lengua materna era el español, un profesor de traducción español-inglés cuya lengua materna era el inglés, y un usuario potencial a quien podrían ir dirigidos los textos. Para la valoración, se utilizó el método de evaluación ciega.

Su hipótesis inicial defendía un mejor comportamiento en el proceso de traducción de los estudiantes de traducción, debido a que habían recibido una formación común y unas pautas específicas para traducir. La segunda hipótesis apuntaba a que las traducciones realizadas al español tendrían, como resultado final, una calidad parecida en los dos grupos, pero que las traducciones al inglés realizadas por la muestra de bilingües serían de mayor calidad. Esta segunda hipótesis se justificaba con las diferencias en la competencia comunicativa de los estudiantes.

Tras llevar a cabo el experimento empírico y analizar los resultados, las conclusiones de la autora del estudio fueron las siguientes: la primera hipótesis no se verificó, pues el comportamiento de ambos grupos resultó parecido. Sin embargo, la segunda hipótesis sí se probó parcialmente, ya que, a ojos de los evaluadores, las traducciones al español del grupo de estudiantes fueron de una calidad mayor que las del grupo de bilingües, quienes sin embargo realizaron unas traducciones de mejor calidad al inglés.

1.4. La revisión de la traducción

¿Qué ocurriría si enfrentáramos a un grupo de sujetos bilingües sin formación alguna en traducción a la revisión de una traducción? ¿Serían capaces de distinguir errores de traducción? ¿Podrían distinguir lo que es un calco y lo que no es una estructura sintáctica propia de la lengua que están leyendo?

En este tipo de estudios comparativos entre el desempeño de bilingües sin formación específica y no bilingües con estudios de Traducción, la revisión de la traducción no ha recibido la atención y el estudio que ha recibido la traducción en sí, lo cual es sorprendente, dado que la revisión es una parte fundamental del proceso de traducción que asegura su buena calidad y precisión.

Podemos definir la revisión de distintas formas, dependiendo del punto de vista del que la abordemos. El *Manual de Revisión* del Departamento de Lengua Española de la Comisión Europea define la revisión como «la comparación de una traducción con su original a fin de señalar o corregir posibles deficiencias, tanto en su contenido como en su presentación formal» (Departamento de Lengua Española, 2010).

Estableciendo como criterio la persona que lleva a cabo la revisión, existen distintos tipos de la misma (Parra, 2005: 21-23). Algunos de los más comunes son la autorrevisión, en la que es el mismo traductor quien revisa su propio texto; la revisión recíproca, en la que dos traductores se intercambian sus traducciones para revisar cada uno la del otro; la revisión de concordancia, en la que el traductor lee en voz alta su traducción mientras que otro traductor la compara con el texto original, etc.

Independientemente del tipo de revisión que se realice, el objetivo de la misma es casi siempre el de mejorar la traducción inicial para conseguir y asegurar la calidad del producto final¹. Todos los traductores son a su vez revisores, ya sea de sus propias traducciones o de las de otros, pues conocen los métodos y las pautas que hay que seguir a la hora de revisar. Además, con el fin de crear un método común válido de revisión, el Departamento de Lengua Española de la Comisión Europea propone los siguientes procedimientos de revisión de la traducción:

- Preparación y entrega del texto: el traductor entrega la primera versión de la traducción.
- Recepción: el revisor recibe el texto y comprueba si hay instrucciones.
- Lectura y cotejo: lectura de la traducción y comparación con el original.
- Corrección: detección y señalización de errores, y propuestas de mejora.
- Concordancia: revisión en contexto de los cambios realizados.
- Coherencia general: revisar si los cambios realizados requieren más cambios a lo largo de todo el texto.
- Recapitulación: revisión de todas las correcciones realizadas.
- Diálogo: el revisor comenta al traductor qué cambios ha realizado y por qué.
- Resolución de discrepancias: discusión de los puntos en desacuerdo.
- Conclusión: el traductor introduce las correcciones del revisor.

Brian Mossop (2001) publicó una guía de edición y revisión tanto para estudiantes de traducción como para traductores profesionales que desean aprender o mejorar en el campo de la revisión. Además, establece una división entre estas dos últimas disciplinas, siendo para él la edición el análisis en busca de errores de un texto original

¹ Exceptuando quizás el entorno académico, en el que la revisión cumple también una función formativa.

en un solo idioma, para corregirlo y mejorarlo; por otra parte, la revisión sería la misma tarea pero realizada sobre una traducción (Mossop, 2001: III).

A los estudiantes de traducción e interpretación se les forma no solo para revisar traducciones y reconocer errores, sino también para saber cómo hacerlo y con qué métodos. Sin embargo, una persona que carece de esta formación específica, ¿podrá llevar a cabo la revisión de una traducción y asegurar su calidad final?

2. Materiales y métodos

2.1. Presentación del experimento

El objetivo del presente estudio es comparar el comportamiento de dos grupos diferentes a la hora de revisar una traducción. Cada muestra se compondrá de sujetos que reúnan una serie de características comunes, y sus resultados serán analizados por separado.

En este caso, como hablamos de la revisión de la traducción, hablaremos siempre de revisión bilingüe, pues la tarea que hay que realizar es la revisión de un texto en una lengua meta, pero comparándolo con uno original en una lengua de partida que no es la misma (Horguelin, 1985: 9).

Uno de los grupos estará compuesto por estudiantes de cuarto curso del Grado en Traducción e Interpretación de la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU). Todos los integrantes tienen como lengua materna el español, y han aprendido de forma artificial, mediante una formación específica, el inglés como segunda lengua. El otro grupo lo forman sujetos bilingües sin formación alguna en traducción, pero que han aprendido de forma natural el inglés y el español como lenguas maternas. El criterio para considerar a estos sujetos como bilingües ha sido el hecho de que hayan crecido en familias en las que uno de los progenitores tenía como lengua materna el español, y el otro el inglés; esto es, se ha intentado partir de una definición precisa de lo que es bilingüismo. Además, todos ellos son estudiantes universitarios de otras titulaciones como Administración de Empresas o Literatura.

Los sujetos de ambas muestras han tenido que enfrentarse a la revisión de una traducción en español de un texto original en inglés. En la traducción habían sido insertados una serie de errores que se esperaba que los sujetos identificaran. Así, los sujetos han revisado el texto detalladamente e intentar mejorarlo, si fuera posible, con el objetivo de que su calidad final fuese la mejor posible. Además de la identificación de los errores encontrados en el texto y de su solución, se han estudiado con especial atención todas las fases del proceso llevado a cabo por los sujetos durante la revisión. Debido a que los sujetos, especialmente los bilingües, no se encontraban en la misma ciudad, ni siquiera en el mismo país, ha resultado imposible reunirlos a todos en un mismo lugar físico para realizar la prueba a la vez y, por lo tanto, no se ha podido monitorizar su trabajo mediante programas como *Translog 2000* (empleado en el estudio antes citado, de Gómez Hurtado, 2007). Es por ello que el método que se ha utilizado para analizar el proceso de revisión que ha llevado a cabo cada sujeto ha sido un cuestionario final que se ha enviado a cada uno justo después de devolver la revisión terminada. Dicho cuestionario consta de ocho preguntas sobre métodos, procesos y recursos utilizados en la realización de la tarea encomendada. Otras variables como el tiempo empleado en la revisión o la dificultad percibida por cada sujeto sobre la tarea encomendada a nivel personal también han sido recogidas mediante este mismo cuestionario.

2.2. Hipótesis

Este experimento parte de dos hipótesis diferentes:

1. Por un lado, los estudiantes de traducción identificarán más errores (si no todos), y de más tipos diferentes, que los sujetos bilingües. Se espera que los sujetos bilingües sean capaces de reconocer errores de traducción de concepto o de ortografía, pero no reconocerán con tanto éxito errores de estilo como los calcos o las estructuras sintácticas impropias del español, o los errores tipográficos, ya que no han tenido el español como objeto de estudio.
2. Además, el proceso de revisión será diferente. Mientras que se espera que los estudiantes de traducción desarrollen la revisión siguiendo una serie de pasos, que probablemente se parecerán o coincidirán con los desarrollados en § 1.3., los sujetos bilingües procederán directamente a la lectura de la traducción, tal y como señala el grupo PACTE, y no serán tan minuciosos en el análisis de la

misma ni en su cotejo con el texto original. Todo esto repercutirá además en el tiempo requerido para el desarrollo de la actividad. Se espera que los sujetos bilingües tarden menos tiempo en realizar la revisión, pero no por que tengan una mayor soltura o facilidad para realizar la tarea, sino por una menor ambición, sentido de la responsabilidad o atención al detalle.

2.3. Sujetos

Como se ha dicho antes, este experimento se basa en el proceso y el resultado de dos grupos de sujetos al revisar una traducción. Todos los sujetos han participado de manera voluntaria y sin remuneración alguna en el estudio y han sido informados de antemano de todos los aspectos del mismo, así como de los fines y objetivos que se pretendían conseguir con él. Para así confirmarlo, el investigador les ha facilitado un consentimiento informado a todos los sujetos para que firmen libremente. Dichos consentimientos están pendientes de aprobación ante la Comisión Ética de la UPV/EHU.

En adelante, los sujetos de la muestra bilingüe pasarán a llamarse B1, B2, B3 y B4, mientras que los de la muestra de estudiantes serán E1, E2, E3 y E4.

La primera muestra está formada por cuatro sujetos bilingües. Todos ellos cumplen con el requisito de haber nacido en una familia en la que uno de los progenitores tiene el inglés como lengua materna, mientras que el otro tiene el español. Además, el nivel de educación de todos ellos es universitario.

Por esta razón, la verificación de su bilingüismo se ha llevado a cabo, aparte de por la experiencia personal del investigador con ellos, mediante un breve cuestionario y una conversación de manera informal con los sujetos, en donde se les ha preguntado, en ambos idiomas, sobre cómo y desde cuándo han desarrollado sus competencias tanto en inglés como en español. Esto ha servido para confirmar que cada uno de sus progenitores habla de forma natural una lengua diferente, y que ellos han adquirido ambas desde la niñez y tienen un alto nivel de competencia, que se ha demostrado durante la conversación. Dos de los sujetos viven en una pequeña localidad de Navarra, mientras que los otros dos viven en Irlanda e Inglaterra. La edad de los sujetos de esta muestra oscila entre los 19 y los 24 años. Solo uno de ellos estudia en la universidad

una carrera relacionada con los idiomas y la literatura, pero no hace nada relacionado con traducción o revisión. El resto de ellos estudian o han estudiado carreras ajenas al mundo de las lenguas.

La segunda muestra está formada también por cuatro sujetos, estudiantes de cuarto curso del Grado en Traducción e Interpretación de la UPV/EHU. Todos ellos residen en Vitoria-Gasteiz debido a sus estudios, aunque no se les ha reunido para la realización del experimento para que las condiciones fueran las mismas que las del otro grupo. Su lengua materna es el español, y han aprendido inglés durante toda su etapa como estudiantes: primero durante la educación primaria, después en la Educación Secundaria Obligatoria, y más tarde en la universidad. Además, se ha tenido en cuenta que todos hayan cursado y aprobado la asignatura Prácticas de Traducción en Lengua B Inglés V, pues esto significa que están a una sola asignatura (que están cursando actualmente) de completar su formación como traductores de inglés a español, y viceversa. Dicha asignatura es Prácticas de Traducción en Lengua B Inglés VI. Además, los estudiantes han tenido como objeto de estudio dentro de las asignaturas de su titulación tanto el español como el inglés.

El número total de alumnos que cumplían estos requisitos era 25, de los cuales solo 20 se encontraban en Vitoria-Gasteiz. De esos 20 se escogió tan solo a cuatro para que la cantidad de sujetos en ambas muestras estuviera igualada. Los criterios para seleccionar a los cuatro que finalmente han realizado el experimento han sido su disponibilidad y la afinidad con el investigador. Además, todos tienen en común que han realizado estancias en países de habla inglesa con el fin de perfeccionar su inglés (Malta, Inglaterra, Canadá). También han aprobado con éxito y buenos resultados las asignaturas de Prácticas de Traducción en Lengua B Inglés I, II, III, IV y V. La edad de los sujetos de esta muestra oscila entre los 21 y los 23 años.

2.4. Herramientas

El material utilizado para este experimento ha sido, en primer lugar, la traducción y el texto original, ambos redactados en sendos documentos con el procesador de textos *Microsoft Word*. El texto original consta de 6731 caracteres, y ha sido extraído del programa de la asignatura Prácticas de Traducción en Lengua B Inglés III. Se ha elegido un texto utilizado hace unos años para que ninguno de los estudiantes esté o haya estado

familiarizado con él. Se trata de un texto divulgativo en inglés que da información turística sobre la ciudad de Bristol². El nivel y el registro del texto son estándar y no es necesario tener un conocimiento específico sobre el tema del que habla para entenderlo.

Se ha hecho una traducción al español de este texto. En ella se han introducido una serie de errores, 40 en total, que se han clasificado según su naturaleza en los siguientes grupos:

- gramaticales (7),
- ortográficos (2)
- sintácticos (3),
- de traducción de concepto (15),
- tipográficos (4),
- de estilo (6), y
- de contenido (3).

Cada uno de estos errores ha recibido un número con el que se le hace referencia en el análisis de los resultados.³

Se ha facilitado a los sujetos una encuesta que deben contestar tras la realización del experimento, en la que han indicado el proceso seguido durante la revisión, el tiempo requerido y la dificultad que han percibido.⁴ Dicha encuesta se ha realizado con el programa en línea *Google Docs* de *Google*. El fin de esta encuesta es establecer los pasos que han seguido al abordar la tarea que se les había encomendado, y este proceso ha sustituido los software de monitorización utilizados en otros experimentos de este tipo, como el de María Isabel Gómez (§ 1.3) o el Trabajo de Fin de Grado de otro estudiante que actualmente está en cuarto curso de Traducción e Interpretación en la UPV/EHU, Daniel Rubio Canal, en el que analiza el proceso y los métodos de traducción de estudiantes de traducción de primer, segundo, tercer y cuarto curso.

La encuesta enumeraba preguntas de distinto tipo. En primer lugar, los sujetos han debido responder cuánto tiempo les ha llevado la realización de la tarea. Después,

² El Anexo X incluye copia tanto del texto original como de la traducción.

³ El Anexo Z incluye copia de la lista de errores enumerada.

⁴ El Anexo Y incluye copia de la encuesta.

aparecía una serie de preguntas que tenían como objetivo descubrir los pasos que habían llevado a cabo durante el proceso. Se les preguntaba también por las fuentes consultadas, por el tipo de estas y por el porcentaje de veces en el que habían acudido a ellas para buscar términos que desconocían y en el que lo habían hecho para buscar alternativas a términos ya conocidos, tal y como se presenta también en un estudio de García-Izquierdo y Conde (2015). La última pregunta pretendía recoger la dificultad que habían percibido los participantes en una escala del 1 al 4; escalafón popular en Psicología, porque evita un posible sesgo hacia la elección de un nivel central o intermedio.

Todos los sujetos han podido usar, y así se les ha hecho saber, cualquier fuente de información. Desde publicaciones en papel como gramáticas o diccionarios, tanto monolingües como bilingües, a páginas web de consulta y todo tipo de recursos en línea. Con ello, se pretende garantizar la validez ecológica del experimento.

2.5. Realización del experimento

El investigador ha contactado por correo electrónico o por la red social *Facebook* con todos los sujetos para explicarles el modo en que se iba a proceder. Así les hizo saber que necesitarían una hora para llevar a cabo la revisión de una traducción a español de un texto en inglés, y que debían realizar dicha tarea de principio a fin de una sentada. Con cada sujeto se acordó una fecha y una hora convenientes para ambas partes, y así se procedió a la realización del experimento, que constó de tres fases:

1. Envío por parte del investigador del texto original y su traducción al sujeto por correo electrónico, en dos documentos diferentes para así facilitar el cotejo en paralelo.
2. Recepción de la traducción ya revisada por parte del sujeto por correo electrónico.
3. Envío por parte del investigador del enlace de *Google Docs* a una encuesta final para recoger el proceso llevado a cabo durante la revisión.

Este proceso ha durado alrededor de una semana, ya que la disponibilidad de cada sujeto ha sido diferente. Una vez que el investigador recibió todas las revisiones hechas y las encuestas rellenadas, se procedió al análisis de los resultados.

3. Resultados

Se han analizado los resultados desde dos enfoques diferentes: por un lado, la calidad final del texto; por otro, el proceso de revisión llevado a cabo, las fuentes empleadas, el tiempo requerido o la dificultad percibida.

3.1. Estudiantes

Excepto E3, todos han sido capaces de completar la tarea en el plazo de una hora, lo cual altera en cierto modo los resultados, pues la razón de que haya identificado más o menos errores no se debe quizás a su capacidad para revisar, sino a la falta de tiempo. De los cuarenta errores que se habían introducido, este grupo ha identificado una media de 19, y en todos los casos han conseguido dar una solución satisfactoria.

3.1.1. Detección de errores

En cuanto al tipo de errores, se puede considerar lo siguiente:

- Los errores gramaticales son los identificados con mayor facilidad por este grupo, ya que solucionado con éxito una media del 65.7 %.
- También han resuelto con éxito un gran número de errores relacionados con la traducción de concepto, una media del 35.5 %. Además, hay 2 de estos errores que no ha conseguido identificar ninguno de los sujetos: el 18 y el 22.
- En cuanto a los errores ortográficos, los sujetos solo han identificado uno de ellos, el 9. El hecho de que el otro se encontrara en un nombre propio en inglés puede haber sido la razón por la que no lo han detectado.
- Todos los errores de tipo sintáctico han sido identificados por todos los sujetos excepto por E3, que solo ha identificado dos.
- También han corregido un gran número de errores de estilo: una media del 73.6 %.
- Los errores tipográficos han sido, sin ninguna duda, los que peor ha resuelto este grupo. Solo B1 ha identificado dos, los números 28 y 29, mientras que el resto del grupo no ha identificado ninguno. Estos errores eran, por ejemplo, el uso de comillas inglesas en vez del de las comillas españolas (28), o el uso del guion en lugar del paréntesis (29).
- El último tipo son los errores de contenido, como omisiones (38 y 40) o hipervínculos que no funcionaban (39). Solo E2 y E1 se han dado cuenta de que

faltaba el título, y los otros dos errores de este tipo que había no han sido identificados por nadie.

Cabe decir, además, que los sujetos han realizado más cambios aparte de los introducidos adrede en la traducción. En todos los casos, estos han supuesto cambios en el estilo del texto. No eran necesarios, pero afectan a lo que cada sujeto considera *calidad final del texto*.

3.1.2. Fuentes empleadas

Las fuentes de las que se han servido para la realización de la tarea han sido, en todos los casos, recursos bilingües en línea (sobre todo *Wordreference* y *Linguee*), y también monolingües (*Fundeu* y *RAE*). Además, han utilizado textos paralelos sobre la ciudad de Bristol, como folletos o la página web de la ciudad. En las búsquedas que han realizado en diccionarios, el 21.25 % de las veces ha sido para buscar el significado de una palabra que no conocían, mientras que el 78.75 % lo han hecho para buscar equivalentes más adecuados para palabras ya conocidas, tal y como han contestado en la encuesta final que se les ha facilitado.

3.1.3. Método empleado

El método que han utilizado durante la revisión ha sido parecido en casi todos los sujetos. Han leído tanto el texto original como la traducción una vez, tarea que les ha llevado alrededor de cinco minutos. Todos confirman que han ido cotejando la traducción con el texto original en todo momento, en lugar de revisar únicamente la primera. Los sujetos E1 y E4 han realizado distintas revisiones: de ellos, E1 ha realizado una primera centrándose en la comparación con el original y otra centrándose únicamente en la traducción. Por su parte, E4 ha realizado una primera revisión en la que ha analizado primero la ortografía y los dobles espacios, y otra en la que se ha centrado en el contenido. Los otros dos sujetos, sin embargo, han realizado una única revisión en la que han analizado todo a la vez. Para finalizar, todos ellos han realizado una última lectura de la traducción para comprobar su calidad final.

3.1.4. Tiempo y dificultad

Uno de los sujetos no ha completado la tarea por excederse demasiado de la hora límite de tiempo que se le había dado. El resto la han completado en un tiempo de entre 55 y

65 minutos. Además, todos los sujetos han valorado la dificultad de la tarea con un 2, excepto E1, que lo ha hecho con un 3.

3.2. Bilingües

Todos los sujetos de esta muestra han conseguido terminar la tarea en una hora. La media de errores que han identificado ha sido de 11, pero, al contrario que con la muestra anterior, no en todos los casos se ha dado una solución satisfactoria. Además, B1 y B4 no han utilizado *control de cambios* del procesador de textos, tal y como se les había pedido. En vez de esto, han marcado con otro color de fuente todos los cambios realizados.

3.2.1. Detección de errores

En este caso, se puede comentar lo siguiente sobre los errores:

- Los sujetos bilingües no han identificado tan bien los errores de tipo gramatical, a excepción de dos de ellos (B2 y B3), pues en total solo han resuelto una media del 50 %. De hecho, B4 no ha identificado ninguno de los siete que había.
- Tampoco han sabido identificar los errores de traducción de concepto. Tan solo B2 y B3 han identificado errores de este tipo, una media del 60 % de los que había, y no en todos los casos han dado una solución adecuada. El resto de los sujetos no ha encontrado ninguno.
- Ninguno de los sujetos ha encontrado ninguno de los dos errores ortográficos.
- A excepción de B4 que no ha identificado ninguno, todos los demás han encontrado alguno de los errores sintácticos, y han resuelto una media del 50 %.
- En el caso de los errores de estilo sucede lo mismo: todos los sujetos han encontrado alguno, aunque ninguno todos. Han solucionado una media del 38.3 %. Además, hay dos errores de este tipo que ninguno de los sujetos ha conseguido identificar: el 33 y el 35.
- Los errores tipográficos son, nuevamente, el tipo peor parado: ninguno de los sujetos ha encontrado ningún error de este tipo.
- Solo B4 ha encontrado errores de contenido, uno de los tres que había (el 40). El error que ha encontrado es, irónicamente, el único error de contenido que no ha sabido identificar la muestra de estudiantes. El resto de sujetos de este grupo no ha encontrado ningún error de este tipo.

Al igual que en el grupo anterior, todos los sujetos han realizado más cambios aparte de la mejora de los errores introducidos a propósito. Tal y como ha sucedido antes, estos cambios están relacionados con el estilo, pero no son necesariamente errores que haya que corregir. Sin embargo, B1 y B4 también han realizado algún cambio que no deberían haber hecho, o han identificado errores donde en realidad no los había.

3.2.2. Fuentes empleadas

Uno de los sujetos, B4, no se ha servido de ninguna fuente para realizar la revisión. El resto, por el contrario, han utilizado fuentes bilingües en línea como *Wordreference* o *Linguee*. Solo B1 ha omitido el nombre del diccionario bilingüe del que se ha servido. Además, B3 ha utilizado diccionarios monolingües, en este caso el de la *RAE*. Este mismo sujeto se ha servido también de la página de la *Fundéu*. También, B1 ha utilizado el traductor en línea de *Google*, y ha sido el único en hacerlo en ambas muestras. Al realizar las búsquedas, B2 y B4 coinciden en que un 50 % de las veces han sido con el fin de entender una palabra que no entendían, y el otro 50 % con el de encontrar equivalentes más adecuados. Sin embargo, B1 afirma que el 100 % de las búsquedas que ha realizado lo ha hecho para buscar palabras o expresiones que no entendía, y que una vez obtenía la palabra que no había entendido buscaba sinónimos si el primer término no le gustaba o no le parecía apropiado. B3 afirma que el 75 % de las veces ha buscado palabras que desconocía, y el 25 % equivalentes más adecuados.

3.2.3. Método empleado

Tres de los cuatro sujetos han leído la traducción y el texto original una vez antes de comenzar con la tarea, lo que les ha llevado entre cinco y 15 minutos. Sin embargo, solo B2 afirma haber leído ambos textos dos veces, primero de manera individual, y después contrastándolos. Esta tarea le ha llevado unos 10 minutos. Una vez inmersos en el proceso de revisión, los sujetos dicen haber ido cotejando la traducción con el texto original todo el tiempo. De hecho, B2 añade que ha hecho esto porque no es del todo consciente de cómo expresa las ideas en inglés o en español, ni de cómo interpreta los dos idiomas. Afirma que, por esta razón, en ocasiones traducía de nuevo la frase de inglés a español en su cabeza, para después cotejar esta con la traducción que debía revisar. Por otra parte, todos los sujetos han realizado una única revisión, en la que han analizado todos los aspectos posibles. Al finalizar la tarea, todos los sujetos excepto B4 han realizado una última lectura para comprobar su coherencia y calidad final. De hecho, B2 incluso afirma haber realizado dos lecturas finales.

3.2.4. Tiempo y dificultad

El tiempo que han empleado en la tarea los sujetos de este grupo es de entre 45 y 50 minutos. Por otro lado, consideran que la dificultad de la tarea está entre el uno y el tres.

4. Discusión

La diferencia en el número de errores encontrados por cada grupo es muy grande. La muestra de estudiantes ha encontrado una media del 47.5 % de los errores, frente a la media de 27.5 de los bilingües (Gráfico 1). Además todas las soluciones de los estudiantes han sido satisfactorias, hecho que no se da entre los bilingües.

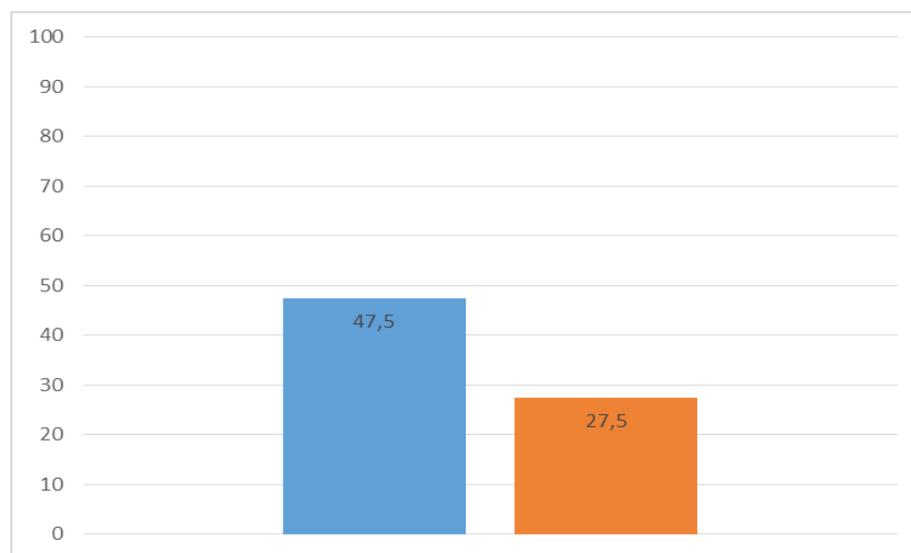


Gráfico 1: Porcentaje de errores detectados por grupo

Sin embargo, resulta una media de errores detectados baja respecto a lo esperado, pues no alcanza ni la mitad del número total de errores que contenía el texto.

El tipo de errores que mejor se ha solucionado no es el mismo en ambos grupos (Gráfico 2). Los estudiantes lo han hecho mejor en cuanto a errores gramaticales y de traducción de concepto, mientras que la muestra de bilingües ha encontrado su punto fuerte en los errores sintácticos y de estilo.

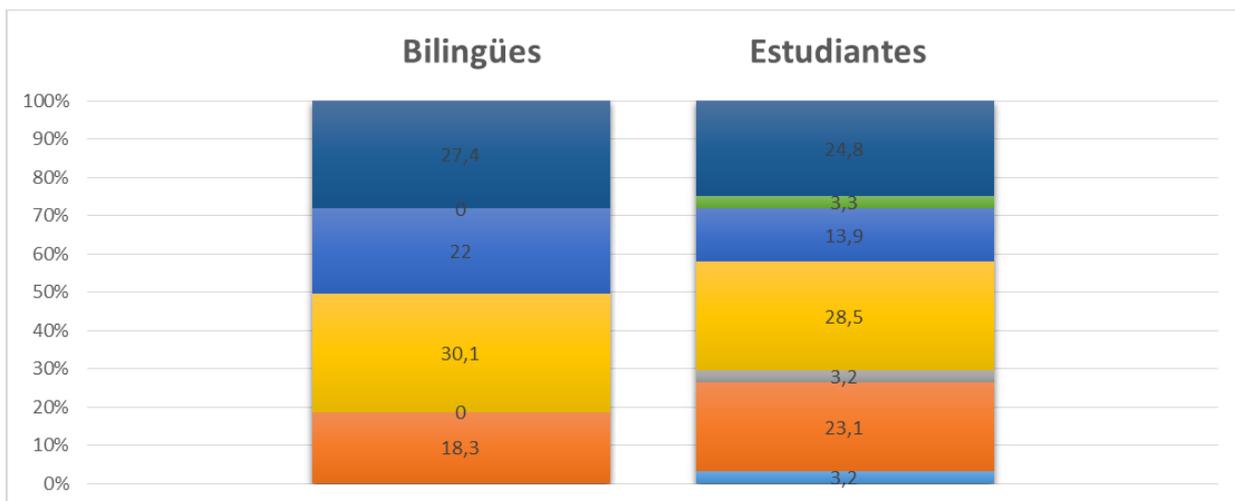


Gráfico 2: Porcentaje del tipo de errores detectados por ambas muestras

Además, aunque solo sea uno de los sujetos, se han identificado errores de todas las tipologías, mientras que ninguno de los sujetos bilingües ha identificado errores de tipo ortográfico, tipográfico ni de contenido.

Además, todos los sujetos han realizado cambios que no estaban relacionados con los errores introducidos a propósito. La mayoría de estos cambios han sido de estilo, es decir, aspectos mejorables pero no del todo incorrectos según el criterio personal del revisor. La diferencia es que los estudiantes han realizado en todo momento cambios oportunos, mientras que algunos de los introducidos por los bilingües eran calcos del inglés o simplemente cambios que empeoraban la calidad final del texto.

En cuanto al proceso, llama la atención la homogeneidad de los estudiantes frente a la diferencia en los métodos y las fases adoptadas por los bilingües. Esto puede deberse a que el primer grupo ha recibido una formación conjunta y por lo tanto han sido instruidos para seguir una serie de pautas a la hora de enfrentarse a la revisión de traducciones (Gómez Hurtado, 2007: 5). El hecho de tener un factor común en este sentido supone una ventaja que poseen frente al grupo de bilingües, que sin formación alguna se han enfrentado, cada uno como ha podido, a una tarea que no habían realizado nunca antes.

Es interesante también el hecho de que no todos los sujetos de la muestra bilingüe hayan utilizado el modo *control de cambios* al realizar la revisión, porque apunta a una mayor

pericia informática de los estudiantes, al mayor desarrollo de las destrezas instrumentales.

Debido probablemente al hecho que se acaba de comentar, todos los sujetos de la muestra de estudiantes han utilizado los mismos recursos: diccionarios monolingües, diccionarios bilingües y textos paralelos. No ha ocurrido lo mismo con la muestra de bilingües, en la que tan solo un sujeto ha utilizado diccionarios monolingües, hecho que ha llamado la atención del investigador. También resulta representativo el hecho de que uno de los sujetos bilingües haya utilizado el traductor de *Google*, cuando, por el contrario, ninguno de los estudiantes se ha servido de esta herramienta, tal vez debido a que la calidad y fiabilidad de dicha herramienta son frecuentemente discutidas en cualquier lugar donde la traducción sea el tema principal, como por ejemplo la universidad en la que se están formando como traductores.

Además, resulta curioso que el fin de las búsquedas no haya resultado el mismo en ambas muestras. Los estudiantes han dedicado un mayor porcentaje de las búsquedas a hallar términos más adecuados para palabras que ya conocían, mientras que la búsqueda de palabras desconocidas ha ocupado un porcentaje menor. Sin embargo, los sujetos bilingües han dedicado un porcentaje más alto de sus búsquedas (en uno de los casos ha sido el 100 % de las mismas) para buscar palabras desconocidas. Esto puede deberse a que en el proceso de formación de un traductor se le enseña a distinguir los matices entre dos términos que aparentemente puedan ser sinónimos. Los bilingües parece que tienden más a conformarse con la primera opción que conocen.

Antes de la revisión en sí, todos los sujetos de ambas muestras han realizado una lectura previa tanto del texto original como de la traducción. El investigador esperaba que así sucediera con la muestra de estudiantes, pero no con la de los bilingües. Además, todos los sujetos han ido cotejando la traducción con el texto original mientras revisaban la primera. Por otra parte, todos los bilingües y dos de los estudiantes han realizado una única revisión en la que han analizado la totalidad de los aspectos, frente a las dos revisiones realizadas por dos de los estudiantes. De este hecho se puede deducir que, tanto cuando se posee una formación específica en traducción como cuando no, la tendencia al revisar un texto traducido es siempre contrastarlo con su original.

Al terminar el proceso de revisión todos los estudiantes han realizado una lectura final, nuevamente evidenciando los frutos de una formación común. Sin embargo, ha llamado la atención del investigador que tres de los sujetos bilingües también hayan realizado este paso, pues se esperaba que no lo hicieran.

El tiempo empleado en la actividad ha sido mayor en el grupo de estudiantes que en el de bilingües, con unas medias de 60.5 y 47 minutos respectivamente. Además, todos los bilingües han completado la tarea en el plazo de una hora que se les pedía, no así los estudiantes: uno se ha excedido en cinco minutos y otro no la ha completado por sobrepasar excesivamente el límite de tiempo. En cuanto a la dificultad, los estudiantes han valorado la tarea como más difícil que los bilingües.

Si se presta atención únicamente a los datos anteriores, podría inferirse que los sujetos bilingües tienen una facilidad mayor para realizar la tarea, y que además les lleva menos tiempo. Sin embargo, hay que tener también en cuenta el producto final. Es cierto que los estudiantes han necesitado más tiempo y han encontrado la tarea más difícil, pero sus resultados y la calidad final de sus textos han estado por encima de los del grupo de bilingües. Los estudiantes de traducción tienen en cuenta más aspectos a la vez, ya que dominan la disciplina y saben que no deben descuidar ninguna cuestión (ortotipografía, concepto, gramática...), y ese exceso de información hace, quizás, que procesen más despacio, y que por lo tanto necesiten más tiempo. Los bilingües, por el contrario, como trabajan de manera más intuitiva, no sobrecargan tanto la memoria de trabajo y pueden ir más rápido. Es posible que hayan automatizado más que los estudiantes algunos de los procesos cognitivos que se ponen en juego al revisar, pero dejan de lado o no aplican otros procesos que sí aplican los estudiantes de traducción, aunque todavía no de manera automática. Por lo tanto, puede confirmarse que los bilingües revisan con mayor facilidad y en menos tiempo, pero también con menos minuciosidad y detalle, lo que deriva en un resultado peor.

Tras el análisis, puede decirse que las dos hipótesis de partida se cumplen parcialmente:

1. Respecto a la primera, es cierto que los estudiantes han identificado muchos más errores y de más tipos que los sujetos bilingües; sin embargo, se preveía que estos últimos reconocerían más fallos de traducción de concepto y de ortografía, y menos de estilo, y se ha dado al revés.

2. Respecto a la segunda, los bilingües han realizado una lectura inicial tanto del texto original como de la traducción, lo cual no se esperaba. Lo que sí se ha cumplido es lo establecido en cuanto al tiempo: efectivamente, los sujetos bilingües han tardado menos tiempo, aunque esto les ha llevado a producir un texto final de menor calidad.

5. Conclusiones

Son muchos los estudios empíricos que se han realizado en traductología relacionando a bilingües ajenos al mundo de la traducción con traductores profesionales o novatos, y es que el bilingüismo es un fenómeno relativo que se puede abordar de muchas maneras. Por ello, todos los estudios relacionados con este fenómeno pueden aportar datos relevantes. Lo novedoso del presente estudio es que trata sobre la revisión de la traducción y no sobre la traducción en sí.

Tal y como se esperaba, el grupo de estudiantes ha identificado y solucionado un mayor número de errores que los bilingües. No resulta sorprendente, ya que el hecho de que los sujetos bilingües posean la capacidad de hablar y entender dos idiomas de forma natural no implica que tengan herramientas para mediar satisfactoriamente entre ellos. El bilingüismo puede alcanzarse de forma artificial (Baetens, 1986), y así pues, podría considerarse que la revisión como destreza puede adquirirse también artificialmente mediante una formación específica. Es cierto que puede poseerse cierta predisposición ante esta actividad, y probablemente sea esta la razón por la que el grupo de bilingües se ha mostrado así de heterogéneo. Sin embargo, la formación común ha hecho que el método empleado por los estudiantes resulte parecido.

Además, no todos los cambios realizados por los sujetos bilingües más allá de los cambios introducidos eran oportunos. Sin embargo, es el investigador quien realiza este juicio, y su percepción podría estar sesgada por el hecho de que su perfil profesional es similar al de los sujetos analizados; lo ideal, de hecho, habría sido contar con evaluadores externos, alejados de ambos tipos de informantes.

Con todas las limitaciones de este estudio, los resultados apuntan a que la revisión, al igual que el conocimiento de un idioma o la actividad de traducir, es una destreza

adquirible, y que el hecho de que una persona desarrolle su condición de bilingüe de forma natural no implica que posea también una habilidad innata para realizar otras tareas relacionadas con las lenguas como, en este caso concreto, es la revisión de traducciones.

Otras limitaciones del estudio se deben al contexto en el que se encuadra (un trabajo de fin de grado). Una consecuencia directa de la falta de tiempo, por ejemplo, ha sido el número de sujetos incluidos en cada muestra: con más tiempo se podrían haber buscado bilingües más allá de los del entorno del investigador. Por otra parte, si se hubiera contado con más recursos, se les podría haber recompensado económicamente. Del mismo modo, se podrían haber realizado pruebas de nivel de idioma para certificar su bilingüismo, tal y como se hizo en el estudio de Gómez Hurtado (2007). Además, con mayor tiempo se habría podido intentar reunir a todos los sujetos participantes en un mismo lugar físico para realizar la prueba simultáneamente, y así monitorizar los procesos y los tiempos, algo que ha suplido, en parte, la encuesta final.

A pesar de esto, el estudio ha resultado una experiencia enriquecedora para el investigador, pues para él suponía un primer contacto con el mundo de la investigación. Durante los estudios cursados en la UPV/EHU, no se ha dedicado tiempo a la investigación de la traducción, razón por la que esta primera experiencia en investigación suponía no solo un campo completamente desconocido para el investigador, sino también un reto.

Por todo lo dicho, y dado su interés y originalidad, el presente estudio podría suponer un primer paso hacia una investigación en la que ahondar en el análisis del proceso de revisión en bilingües y estudiantes, y acaso poder llegar, con más fondos y tiempo, a conclusiones más precisas y generalizables.

6. Bibliografía

- Arsenian, S. (1937). *Bilingualism and mental development: a study of the intelligence and the social background of bilingual children in New York city*. New York: Teachers college, Columbia university.
- Baetens, H. (1986). *Bilingualism: basic principles*. Multilingual Matters.
- García-Izquierdo, I. y Conde, T. (2014). Necesidades documentales del traductor médico en España. *Trans*, 18, 141-162.
- Gómez Hurtado, M. (2007). *Traducir: ¿Capacidad innata o destreza adquirible?* Tesis doctoral. Universidad de Granada.
- Halliday, M.A.K., McKintosh, A. y Stevens, P. (1970). The users and uses of languages. En J.A. Fishman (Ed.), *Readings in the sociology of language* (pp. 139-169). The Hague: Mouton.
- Harris, B. (1973). La traductologie, la traduction naturelle, la traduction automatique et la sémantique. *Cahiers de linguistique*, 2, 133-146.
- Haugen, Einer (1953). *The Norwegian Language in America: A Study in Bilingual Behaviour*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Horguelin, P. (1985). *Pratique de la révision*. Montreal: Linguattech.
- Mackey William F. (1957). The Description of Bilingualism. *Journal of the Canadian Linguistic Association*.
- Mossop, B. (2001). *Revising and editing for translators*. St. Jerome.
- Parra Galiano, S. (2005). *La revisión de traducciones en la Traductología: aproximación a la práctica de la revisión en el ámbito profesional mediante el estudio de casos y propuestas de investigación*. Tesis doctoral. Universidad de Granada.
- Thiery, C. (1976). Le bilinguisme vrai. *Etudes de linguistique appliquée*, 24, 52-63.
- Departamento de Lengua Española (2010). *Manual de revisión*. Dirección General de Traducción de la Comisión Europea.
- Weltens, B. y Schreuder, R. (1993). *The bilingual lexicon*. John Benjamins.

Anexo X: Texto original y traducción

Texto original:

Bristol Tourist Information and Tourism (Bristol, England, UK)

Bristol is the largest and most lively city in the south-west of England and its waterside location, lined with historic buildings, tourist attractions, boats and restaurants, makes a visit to Bristol quite unforgettable. The city is full of energy and excitement, and has even been nominated as a European Centre of Culture.

Every year, Bristol has an exceptional programme of events and festivals, which include balloon fiestas, kite flying, theatrical performances, art exhibitions, open-air concerts and street carnivals, reflecting the city's diversity and style. There are numerous tourism outlets in the city, with the official Bristol Tourist Information Centre (TIC) being located on the Wildscreen Walk at the Harbourside, where for just a nominal charge you can purchase booklets such as the Slave Trade Trail and the Bristol Heritage Trail, as well as the useful fold-up David Haslam Bristol Visitors Map.

Accommodation in Bristol can be a little expensive, but there are certainly a large number of hotels to choose from, including many well-known brands and also a number of independent options. This is a thriving financial city and therefore hotel rates are often high during the business week. However, there are some excellent value deals to be found, even in the heart of city centre, particularly when you book in advance and choose a weekend break. Some of the most popular Bristol hotels are to be found around Clifton Wood, the Harbourside, Hotwells, Redcliffe, the West End and within walking distance of the Old City.

Bristol has a large river that weaves its way through the city centre, the River Avon, and this forms part of a system of waterways that made Bristol a great inland port, bringing tremendous wealth to the city. The Harbourside area has become a popular tourist attraction in its own right, with boat trips, cafés, restaurants and walking trails. Other tourist attractions in the city include Bristol Zoo and Gardens - awarded the prestigious title of 'Zoo of the Year' by the 'Good Britain Guide' in 2004; the world-famous Clifton Suspension Bridge - created in the mid-19th century by Victorian engineering genius

Isambard Kingdom Brunel; the SS Great Britain - the first large iron ship to be driven by a screw propeller, powered by steam; Bristol Cathedral - founded in 1140 as an Augustinian monastery, this grand cathedral is full of history; the highly regarded Old Vic Theatre - home to one of the country's best known and most successful theatre companies; the Hippodrome - with many regular West-End theatrical productions and musicals; the Colston Hall - the city's largest concert venue attracting many major pop and rock artists; the Clifton Observatory and Caves - featuring a viewing platform with spectacular views across the Avon Gorge; and the Bristol Blue Glass Factory - which has been manufacturing handmade glass since the 17th century. More information about [Bristol Tourist Attractions](#) and [Bristol Landmarks](#).

The award-winning 'At Bristol' family attraction is one of the newest tourist attractions and is situated in the heart of the harbourside area. Funded by the National Lottery and opened in 2000, At Bristol cost in excess of GBP 100 million and has a number of different, impressive attractions for visitors to enjoy. The large At Bristol complex also features many special events throughout the year. Attractions include the Explore area, the IMAX cinema, the Blue Reef aquarium, a planetarium, cafés, bars, restaurants, a large car parking area, and many exciting, interactive displays and exhibits.

Other attractions close to Bristol include [Bath](#) - one of England's most beautiful, elegant and historic cities, full of spectacular architecture and Georgian streets; Stonehenge - a most remarkable and intriguing monument, known throughout the world; Westonbirt Arboretum - containing a world-class collection of trees and shrubs; the Castle Combe Race Circuit - a popular motor-racing circuit with a racing school; Dyrham Park - owned by the National Trust, with a grand mansion that dates back to the 17th century; Stourhead House and Gardens - less than one hours' drive from central Bristol, featuring some of the most spectacular landscaped gardens in the west country; and numerous small, picturesque villages.

Bristol is a truly cosmopolitan city and has numerous excellent art galleries museums, providing interesting information about the city's bygone days. Some of the major cultural draws here include the Bristol City Museum and Art Gallery - one of the city's most popular and important attractions of its kind; the Watershed Media Centre - located in the Harbourside area and home to many different attractions, including two large art galleries, photographic exhibitions, films, digital media, and numerous regular

events; the Bristol Industrial Museum - with many interesting exhibitions about the city's important maritime past; the Georgian House - which provides an interesting insight into 18th-century city life; the British Empire and Commonwealth Museum - with 16 themed galleries explaining the history behind Britain's empire; and nearby, the International Helicopter Museum, situated in the seaside town of Weston-super-Mare - featuring more than 50 helicopters and aircraft.

The university city of Bristol has grown into an important financial city and there are an enormous number of large office blocks and headquarters for many of England's leading companies. These businesses include banks, telecommunications, insurance companies, law firms, software companies, printing, publishing and more besides. Many of these are located in the centre of Bristol, close to the Temple Meads train station, and on the outskirts, in the Bristolian districts of Avonmouth, Bishopsworth, Brislington, Clifton, Cotham, Fishponds, Frenchay, Henbury, Horfield, Knowle, Redland, Shirehampton, Stapleton and Westbury on Trym.

There are many different guided tours of Bristol available, such as bus tours, boat tours and walking tours. Hot-air balloons regular ascend from Ashton Court Park, nearby Bristol city centre, and offer some of the best possible views of this beautiful and friendly city.

More Bristol Information / Fast Facts and Orientation

- Country: England
- Location: County of Bristol, south-west
- Area: 110 square kilometers / 42 square miles
- Population: 420,000
- Language: English
- Currency: Pound Sterling (GBP)
- Time zone: GMT / UTC and BST (British Summer Time), 5 hours from Eastern Standard Time
- Country dialing code: +44
- Telephone area code: 0117
- Religion: various religions
- Average daily January temperature: 7°C / 45°F

- Average daily July temperature: 22°C / 72°F

Texto traducido:

Bristol es la ciudad más grande y más animada del sudoeste de Inglaterra, y su emplazamiento ribereño, rodeado de monumentos históricos, atracciones turísticas, barcos, y restaurantes, hacen de Bristol una visita inolvidable. La ciudad está llena de energía y emoción, y ya ha sido nominado como capital europea de la cultura.

Todos los años, Bristol cuenta con un programa excepcional de eventos y festivales, que incluyen fiestas de globos aerostáticos y de cometas, teatro, exposiciones de arte, conciertos al aire libre y los carnavales, que reflejan la diversidad y el estilo de la ciudad. Hay muchos centros turísticos en la ciudad, y la Oficina de Turismo oficial de Bristol se sitúa en Wildscreen Walk, Harbourside, y de aquí se pueden obtener folletos sobre rutas turísticas por un cargo mínimo. Por ejemplo, hay una que tiene como tema el comercio de esclavos, y otra que trata sobre el patrimonio de Bristol, además del útil plano turístico plegable de David Haslam.

Alojamiento en Bristol puede ser bastante caro, pero hay una gran cantidad de hoteles entre los que escoger, incluso muchas marcas bien conocidas y también varias opciones independientes. Se trata de una ciudad próspera, por lo que los precios de los hoteles pueden ser altos los días laborables. Sin embargo, hay ofertas excelentes incluso para el centro de la ciudad, sobre todo si se reserva con antelación o se escoge una escapada de fin de semana. Algunos de los [hoteles](#) más populares de Bristol están alrededor de Clifton Wood, Harbourside, Hotwells, Redcliffe, West End y a poca distancia del casco viejo.

Bristol tiene un gran río (el río Avon) que serpentea por el centro de la ciudad, y este forma parte de un sistema de vías fluviales que hizo posible que Bristol fuera un gran puerto fluvial, y esto trajo gran riqueza a la ciudad. La zona de Harbourside ha convertido en una atracción turística en sí misma: hay excursiones en barcos, cafeterías, restaurantes y rutas peatonales. Otras atracciones turísticas de la ciudad incluyen el Zoo

de Bristol, que fue concedido el prestigioso título de ‘Zoo del año’ por ‘Good Britain Guide’ en 2004; el puente colgante de fama mundial de Clifton, que fue creado a mediados del siglo XIX por el genio victoriano de ingeniero Isambard Kingdom Brunel; el SS Great Britain, que fue el primer gran barco de hierro a vapor en ser propulsado con una hélice; la catedral de Bristol, que fue fundado en 1140 como abadía de san Agustín y que tiene una larga historia; el valorado teatro Old Vic, que es la sede de una de las compañías de teatro más conocidas y prósperas de Inglaterra; el teatro Hippodrome - con muchas obras del West End y musicales; el Colston Hall - la sala de conciertos más grande de la ciudad, que atrae muchos cantantes pop y rock de gran reconocimiento; las cuevas y el observatorio de Clifton, que tiene una plataforma de observación con vistas maravillosas del río Avon y la fábrica de Bristol blue glass, productora de vidrio hecho a mano desde el siglo XVII. Más información sobre las [atracciones turísticas](#) y [monumentos](#) de Bristol.

La atracción familiar premiada ‘At Bristol’ es una de las más nuevas atracciones turísticas y se encuentra situada en el corazón de la zona de Harbourside. Financiada por la lotería nacional y abierta desde el año 2000, ‘At Bristol’ costó más de 100 millones de libras esterlinas y tiene varias atracciones impresionantes de las que los visitantes pueden disfrutar. ‘At Bristol’ también cuenta con muchos eventos especiales durante el año. Las atracciones incluyen la zona Explore, el cine IMAX, el acuario Blue Reef, un planetario, cafeterías, bares, restaurantes, un gran aparcamiento, y muchas exposiciones emocionantes e interactivas.

Otras atracciones cerca de Bristol incluyen [Bath](#) - una de las ciudades más hermosas, elegantes y históricas de Inglaterra, llena de espectacular arquitectura y calles georgianas; Stonehenge - un monumento extraordinario y fascinante, conocido por todo el mundo; el Arboreto de Westonbirt - que contiene una colección mundial de calidad de árboles y arbustos;

el autódromo de Castle Coombe, que tiene también una escuela de carreras; Dyham Park, propiedad de la National Trust (Fundación Nacional para los lugares de interés histórico o belleza natural) y tiene una gran mansión que se remonta al siglo XVII; Stourhead House - menos de una hora en coche al centro de Bristol, que tiene uno de los jardines más espectáculos de la región suroeste de Inglaterra; y numerosos pueblitos pintorescos.

Bristol es una ciudad verdaderamente cosmopolita que tiene numerosas galerías de arte excelentes, además de museos que proveen información interesante sobre el pasado de la ciudad. Sus atracciones culturales incluyen el Museo y la Galería de Arte de la ciudad de Bristol - una de las atracciones más populares e importantes de su clase de la ciudad; la Sala de Comunicación 'Watershed', situada en la zona de Harbourside y que cuenta con muchas atracciones diferentes, entre las que se incluyen dos grandes galerías de arte, exposiciones fotográficas, cine, medios digitales y numerosos eventos regulares; el Museo Industrial de Bristol, que tiene muchas exposiciones interesantes sobre el importante pasado marítimo de la ciudad; la Casa Georgiana - que provee una vista interesante de la vida urbana del siglo XVIII; el Museo de la Commonwealth y del Imperio Británico, que tiene dieciséis galerías diferentes que explican la historia tras el imperio británico; y cercano, el Museo Internacional de Helicópteros que está situada en el pueblo costero de [Weston-super-Mare](#), y que tiene más de cincuenta helicópteros y aparatos.

La ciudad universitaria de Bristol ha convertido en una ciudad importante económicamente, y hay muchos bloques de oficinas grandes, además de las sedes de muchas de las compañías más importantes de Inglaterra. Estas empresas incluyen bancos, empresas de telecomunicaciones, compañías de seguros, empresas de derecho, impresión, publicación, etc. Muchas de ellas se localizan en el centro de Bristol, cerca de la estación Temple Meads, y otras en las afueras, en los barrios de Avonmouth, Bishopsworth, Brislington, Clifton, Cotham, Fishponds, Frenchay, Henbury, Horfield, Knowle, Redland, Shirehampton, Stapleton y Westbury on Trym.

Hay muchas visitas guiadas por Bristol, tales como viajes en autobús o en barco, y visitas guiadas a pie. Globos parten regularmente desde Ashton Court Park, cerca del centro de Bristol, y ofrecen una de las mejores vistas de esta ciudad hermosa y agradable.

Más información sobre Bristol

- País: Inglaterra
- Situación: Región de Bristol, Sudoeste
- Superficie: 110 kilómetros cuadrados
- Población: 420,000

- Idioma: Inglés
- Moneda: Libra esterlina
- Huso horario: GMT / UTC y BST (hora de verano de Gran Bretaña), 5 horas más temprano que ET
- Prefijo internacional: +44
- Código de área: 0117
- Religión: varias religiones
- Temperatura media diaria en enero: 7°C
- Temperatura media diaria en julio: 22°C

Anexo Y: Encuesta

¿Cuánto tiempo te ha llevado realizar la tarea encomendada?

¿Has leído el texto original y la traducción antes de comenzar a revisar? Si la respuesta es sí, ¿cuántas veces? ¿Cuántos minutos crees que le has dedicado a esto?

¿Qué fuentes o recursos has utilizado durante el proceso de revisión?

Cuando has buscado palabras en los diccionarios, ¿en qué porcentaje ha sido para comprender el significado y en qué porcentaje para buscar una opción mejor?
(Por ejemplo, el 60 % de las veces para entender una palabra o expresión y el 40 % para buscar equivalentes más adecuados).

¿Has revisado solo la traducción, o has ido cotejándola todo el rato con el texto original?

¿Has revisado todo a la vez, o por el contrario has realizado distintas revisiones?
(Por ejemplo: primero la ortografía, luego la traducción, luego la sintaxis...)

En una escala del 1 al 4, siendo 1 lo más fácil y 4 lo más difícil, ¿qué nivel de dificultad asignarías a la tarea encomendada?

1	2	3	4
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Tras finalizar el proceso de revisión, ¿has realizado una última lectura de la traducción para comprobar su calidad final?

- Sí
- No

Anexo Z: Lista de errores

Errores gramaticales:

1. que fue concedido: al que se concedió
2. ingeniero: de la ingeniería
3. y históricas: e históricas
4. por todo el mundo: en todo el mundo
5. espectáculos: espectaculares
6. ha convertido: se ha convertido
7. tales como: como

Errores ortográficos:

8. Coombe: Combe
9. Imperio Británico: mayúsculas

Errores sintácticos:

10. nominado: nominada
11. fue fundada: fue fundado
12. situada: situado

Errores de traducción de concepto:

13. waterside: emplazamiento ribereño
14. nominal charge: cargo mínimo
15. marcas: mejor cadenas
16. este forma: calco
17. en sí misma: error de traducción
18. “Good Britain Guide”: mejor por la Guía *Good Britain*
19. Abadía de San Agustín: monasterio agustino
20. La atracción familiar premiada “At Bristol”: error de traducción
21. proveen: calco
22. eventos regulares: calco
23. cercano: cerca
24. incluyen: calco

25. empresas de derecho: bufetes de abogados
26. publicación: editorial
27. Globos: globos aerostáticos

Errores tipográficos:

28. “”: comillas españolas
29. -: no se usa en español
30. 420,000: 420 000
31. 7°C: 7° C

Errores de estilo:

32. Alojamiento en Bristol: El alojamiento en Bristol
33. río (el río Avon): repetición innecesaria
34. esto: calco
35. atrae muchos: atrae a muchos
36. más nuevas: más recientes
37. varias impresionantes atracciones: posición del adjetivo

Errores de contenido:

38. Falta el título
39. hipervínculos: no funcionan
40. software companies: omisión